

peo, en tanto que en otros casos se los contraponen al mundo ‘celta’, tomando como un todo sociedades muy diversas entre sí. Otro tanto sucede con los iberos, no incluidos en el mundo celta (aunque parte de ellos determinados, como apuntan los autores, por el sustrato de la cultura de Campos de Urnas), pero uno de cuyos bronceos, no perteneciente al área de influencia indoeuropea precisamente, es analizado como ejemplo de la importancia del culto al antepasado. O con los tartesios y fenicios occidentales, decididamente ajenos al universo étnico céltico, pero que sin embargo comparten con éstos el uso de hogares rituales para los cultos gentilicios. En nuestra opinión, este problema conceptual se salvaría desligando los conceptos de etnia y cultura, y reparando en la progresiva importancia que en la ideología de los distintos pueblos de Europa y el Mediterráneo iría tomando el culto al antepasado como aglutinador social y justificación de los sucesivos cambios que en estas sociedades se iban produciendo, un fenómeno que hasta el momento sólo había sido analizado en el mundo clásico.

En todo caso, creemos que los estudios contenidos en este volumen atesoran un gran valor, tanto documental como conceptual, y que por tanto deberán ser tenidos en cuenta para cualquier análisis ulterior de la religión y la ideología de las sociedades concernidas.

Jorge García Cardiel  
Universidad Complutense de Madrid

BERNABÉ, Alberto, *Platón y el orfismo. Diálogos entre religión y filosofía*. Madrid, Abada Editores, 2011, 394 pp. ISBN: 978-84-15289-10-4.

En muchas ocasiones, se ha dado por sentada la existencia de un influjo órfico en Platón; sin embargo, pocas veces y solo de forma parcial o poco detallada, se ha puesto en cuestión en qué consiste verdaderamente dicho influjo y cuál es su alcance dentro de la obra del filósofo ateniense. Responder a estos dos interrogantes, de forma clara y coherente a través de las fuentes, ha sido precisamente la tarea asumida por Alberto Bernabé en su libro *Platón y el orfismo*.

Para lograr este objetivo, Alberto Bernabé se propone, en primer lugar, examinar todos los testimonios de Platón en los que se hace referencia al mundo de Orfeo y de sus seguidores, así como cotejar la información que nos aportan dichos testimonios con la que presentan otras fuentes, a fin de saber hasta qué punto es posible fiarnos de las referencias platónicas; en segundo lugar, tras haber esbozado una imagen de lo que habría sido, en época del filósofo, la ‘situación de lo órfico’, evaluar la influencia que pudo tener la literatura, los rituales y las concepciones órficas en Platón.

Estos propósitos son desarrollados en el libro a través de catorce capítulos, agrupados en cuatro grandes secciones. Estas secciones son: (i) Platón se refiere a Orfeo y sus seguidores, (ii) Ecos de las doctrinas órficas en Platón, (iii) La transposición platónica, y (iv) Síntesis.

La primera sección (pp. 17-74) está dedicada a examinar la particular forma en que Platón hace referencia, por una parte, a Orfeo y sus obras y, por otra, a sus seguidores. El primer análisis se articula en torno a los diversos aspectos de la vida de este personaje que son aludidos o citados por el filósofo: linaje, descenso a los infiernos, muerte, Orfeo como poeta, profeta y músico maravilloso, entre otros; mientras que el segundo se basa en una clasificación de la amplia gama de seguidores de Orfeo, la cual abarca desde poetas y practicantes de la ‘vida órfica’, pasando por profesionales de las *teletai*, mendigos, adivinos, charlatanes y magos, hasta llegar a los más profundos intérpretes de su palabra.

A continuación, la segunda –y más amplia– sección del libro (pp. 75-230) aborda la cuestión de hasta qué punto es posible rastrear la presencia de doctrinas órficas en diversos temas referidos o desarrollados por Platón. La metodología de trabajo utilizada para estudiar esta cuestión consiste en realizar lo que se denomina en el libro una ‘búsqueda en dos direcciones’, esto es, en analizar de manera simultánea, en una selección de pasajes platónicos relacionados con fundamentos literarios y doctrinales propios del orfismo, lo que Platón conoce de lo órfico y la manera en que esta información es presentada, valorada y adaptada por el filósofo en su obra.

Los distintos testimonios que son considerados en esta parte del libro están agrupados en nueve capítulos, que se corresponden con diversos motivos órficos. Los dos primeros capítulos se centran en la repercusión de los mitos cosmogónicos y teogónicos (pp. 81-94) y de los modelos del cosmos órficos (pp. 95-97) en el pensamiento de Platón; temas que, según se concluye, no parecen tener un especial interés para nuestro filósofo. De manera diferente, los siguientes cinco capítulos consideran los aspectos del corpus órfico que parecen haber tenido una mayor trascendencia en el pensamiento del filósofo ateniense y presentan –como es de esperar– la mayor cantidad de pasajes. La línea temática que siguen dichos capítulos, todos ellos vinculados con la naturaleza del alma y su destino en el Más Allá, parte del estudio de la inmortalidad del alma y su transmigración (pp. 97-114), para continuar con la relación entre alma y cuerpo (pp. 115-143), el mito órfico sobre el origen del hombre y la expiación de la culpa heredada, el mito de Dioniso y los Titanes (pp. 145-154), las retribuciones, ya sean premios o castigos, que le esperan al hombre tras su muerte (pp. 155-188), y culmina con la valoración del papel que desempeña la justicia en el destino último de los seres humanos en el Más Allá (pp. 189-204). Finalmente, los dos últimos capítulos de esta gran sección se dedican, el uno, a estudiar el particular influjo que tuvo la imagen órfica de un Zeus omnipotente en Platón (pp. 205-209) y, el otro, a examinar la actitud despectiva, pero en ocasiones interesada, que tiene el filósofo hacia los ritos órficos y la transposición a su sistema doctrinal de algunas de las manifestaciones propias de estos ritos (pp. 211-230).

En la tercera sección del libro (pp. 231-246) se realiza un seguimiento de los métodos utilizados por Platón para transformar y adaptar a su pensamiento pasajes o citas de otros autores, procedimiento que, como se aclara en el libro, es conocido como ‘transposición’, siguiendo el ya clásico trabajo de Diès. Algunos de los recursos presentados y ejemplificados con citas platónicas que reflejan alguna transposi-

ción de la tradición órfica son: la manera de presentación de la cita, la omisión, adición y modificación de elementos dentro del pasaje original, y la recontextualización de la referencia.

Finalmente, la cuarta y última sección (pp. 249-265) recoge, de forma sintética, las conclusiones a las que se ha llegado en los capítulos precedentes. En ella se da cuenta de las actitudes asumidas por Platón frente a cada una de las facetas de lo órfico que han sido examinadas a lo largo del libro, con este propósito, se presenta, primero, lo que se sabe del orfismo en época del filósofo y, luego, la postura de este frente a cada una de tales cuestiones. En este mismo sentido, es importante señalar que estas conclusiones finales se sitúan en un marco histórico, dado que se realizan algunas apreciaciones de lo que fue el orfismo antes y después de Platón.

Un valor añadido con el que cuenta este libro es, sin lugar a dudas, su Apéndice, que contiene todos los textos y las traducciones referidos en el estudio, y sus índices, Index locorum e Índice temático. Estas herramientas permiten que este libro sea considerado no solo un valioso estudio monográfico, sino también una útil obra de referencia.

Siempre bajo la mirada atenta de las fuentes, un estricto análisis filológico y una amplia documentación bibliográfica, *Platón y el orfismo* es un estudio que, además de indagar en la influencia que ejerció este movimiento religioso sobre el filósofo ateniense, abre nuevas, interesantes y sugerentes perspectivas de trabajo.

Eveling Garzón Fontalvo  
Universidad Autónoma de Madrid

BERNABÉ, Alberto – KAHLE, Madayo – SANTAMARÍA, Marco Antonio (eds.), *Reencarnación. La transmigración de las almas entre Oriente y Occidente*. Madrid, Abada Editores, 2011, 687 pp. ISBN: 978-84-15289-25-8.

A. Bernabé, M. Kahle y M.A. Santamaría coordinan un ambicioso volumen de veintidós capítulos que analiza la creencia en la transmigración de las almas en diferentes tradiciones europeas y orientales. Los bloques centrales del libro están dedicados a la India antigua y la Grecia clásica, ámbitos culturales desde los que la teoría sobre la reencarnación se difundió dando lugar a otras formulaciones como la de los maniqueos y las de ciertas corrientes judías e islámicas. Los testimonios celtas y siberianos presentan, en cambio, rasgos particulares que inducen a pensar en una procedencia de ámbito cultural distinto.

El volumen se abre con un capítulo introductorio en que se sientan las bases metodológicas y la finalidad que guían la obra. Respetando un orden cronológico, el primer bloque de trabajos se centra en la India, ámbito que permite estudiar el proceso gradual de la teoría de la transmigración. M. Kahle se ocupa de los antecedentes en los *Vedas* de la doctrina de la transmigración de las almas. Analiza los conceptos que han influido en su configuración, aborda el comienzo del dualismo inmortal-